LA MAS HERMOSA RACHEL, PASTORA DE LAS ALMAS, AUTO ALEGORICO AL SAGRADO NATALICIO DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO.

DE UN INGENIO MATRITENSE.

INTERLOCUTORES.

Rachèl, Pastora.	*San Miguèl.*	*Luzbèl.*
Jacob, su esposo.	*San Gabrièl.*	*Asmodèo.*
Lìa, su hermana.	*Fileno, Gracioso.*	*Una Pastora.*
Labàn, su padre.	*Bato, Gracioso.*	*Musica.*

SCENA PRIMERA.

Cantan dentro.

LA hermosa Rachèl viene
con la grey de su Padre,
festejadla, Pastores,
aplaudidla, Zagales.
Hermosos son los passos
de esta Zagala amable,
pues se levanta como
Aurora rutilante.
El cristal bullicioso
la rinde vassallage,
y en lisongeras auras
la dà tributo el ayre.
La tierra opìmos frutos
la ofrece, siempre afable,
y el fuego con festivas
luminarias la aplaude.
Celebrad tanta dicha,
Pastores de este Valle,
que en Rachèl nos dà el Cielo
muchas prosperidades.

Al ultimo acento sale Luzbèl.

Luzb. Esse harmonioso canto
pause yà, pues aumenta mi quebranto,
y su dulce concento
dà à mis rabiosas penas incremento:
con musica celebran su fortuna,
y à mì en mi llanto es tan importuna,
que su acento acordado
me pone mas furioso, y destemplado.
Del baratro infernal, obscuro abismo,
donde en mortal eterno parasismo
gimen los infelices condenados,
de la Sion Celeste desterrados,
y en confuso lamento,
un tormento convoca otro tormento,

porque alli ſon las penas ſin guariſmo,
y un abiſmo es preludio de otro abiſmo:
alli padecen hambre como perros,
y arraſtran la cadena de ſus yerros,
que viviendo arraſtrados fabricaron,
y en circulo vicioſo eslabonaron.
De aquel triſte Lethèo del olvido,
Cocìto, donde en llamas ſumergido
eſtoy por mi ſobervia,
y ſin fin eſtarè por mi protervia,
me ſaca una Paſtora,
à quien venera el Cielo, el Mundo adora,
pues por ſus relevantes perfecciones,
ſingula[illegible]s merece aclamaciones.
Eſta es Rachèl, que Oveja ſe interpreta,
y tanto (peſe à mi!) tanto me inquieta
vèr el ſumo cuidado,
que pone en la cuſtodia del ganado,
que tengo preſumido
atraerà à ſu ganado el mas perdido.
Ninguna errante oveja,
que de ſu grey ſe aleja,
permite que algun lobo ſe la lleve,
porque ſuele dexar noventa y nueve
para ir à buſcalla;
y luego que la halla,
al Valle dando aſſombros,
cariñoſa la trae ſobre ſus hombros.
Mi rabioſo corage
à eſta hermoſa Zagala ufàno ultraje:
ſi me irrito, ſi en colera me ciego,
ceniza la he de hacer, ſin que ſea fuego.
Còmo pavor recibo,
ſi todo à mi poder ſe rinde altivo?
Còmo me ofuſca el miedo,
ſi aùn Dios libre no eſtà de mi denuedo?
Eſſe diafano Alcazar tranſparente,
de los dedos de Dios obra excelente,
que gigante de luces ſe levanta,
ſerà eſtrellada alfombra de mi planta.
Todo el octavo Cielo
medirè paralelo à paralelo;
y aun paſſarè atrevido, y temerario
mas allà del eſpacio imaginario.
Contra Rachèl publìco cruda guerra,
y tema mi rigor toda la tierra,
porque baſto yo ſolo
para aſſolar del uno al otro Polo.
Del Arctico al Antarctico reſuene
el clarin de mis iras, porque llene
de pavoroſo aſſombro à los mortales:
no perdonen mis furias infernales
à viviente perſona;
muera el hombre infelìz, que aſsi bla
tener en sì la Imagen eſculpida
del Autor de la Gracia, y de la Vida.
Ea, Soldados, ea, Capitanes,
tremolad mis funeſtos tafetanes;
y pues và de creciente mi fortuna,
todo lo que eſtà baxo de la Luna,
lo que el Febo calienta,
padezca de mis iras la tormenta.
Sea mi humilde eſclàva eſſa Paſtora,
que tantas perfecciones ateſora,
para que vea el Mundo,
que el poder de Luzbèl es ſin ſegun
Ea, Soldados mios,
admire eſſa Zagala vueſtros brios;
pero no, ſuſpended vueſtros rencores
para elegir prudente los mejores
ardìdes de vencer, pues los ardìdes
me ciñen el laurèl en eſtas lides.
Caudillo de mis Tropas, Aſmodèo.
Sale Aſm. Pronto eſtà à tu obediencia mi
pues por ſer tu privado el mas ama
de la viſion de paz eſtoy privado.
Luzb. Ay, Aſmodèo! eſcucha,
conoceràs ſi es mi pena mucha.
Robuſtiſsimo Caudillo
de mis tremendas Eſquadras,
cuyas iluſtres proezas,
y valeroſas hazañas,
no ſe pueden eſtrechar
à eſſe dilatado Mapa
del Orbe, ni comprehenderlas
la mas lince perſpìcacia
que al fin ſon glorioſos hechos
de una Inteligencia alada:
oy quiero hablarte verdades,
(ſi acaſo yo puedo hablarlas)
y referirte un tormento,
que el corazon me traſpaſſa,
cruel eſpada de dos filos,
que me divide haſta el alma:
fiero dogàl, que me anuda
las voces à la garganta,
porque no te comunique
pena tan extraordinaria.
Te la expreſſarè en ſollozos,
ya que no puedo en palabras,

rethorica, que en lo adverso
explica mejor las causas.
En essa fertil campiña,
donde la verde esmeralda
pace la simple ovejuela,
y entre diferencias tantas
de flores se satisface,
pues rotas las cataratas
del Cielo, el Valle se inunda
en dulces benignas aguas,
para que fecundo brote
bellas rosas nacaradas,
y purpureas clavellinas
de suavissima fragrancia;
y assi un espolin matize
blanco, salpicado en grana,
con verdes listas, que texen
toda su florida estancia.
En esta Campiña vì
(ò si mis ojos cegàran!)
una Muger, mal pronuncio)
un Angel en forma humana;
un Cielo animado, exempto
(aunque de la comun massa
formado) de peregrinas
impressiones: (ò mal aya
mi lengua!) una Pastorcilla
de hermosura tan gallarda,
de aspecto tan venerable,
y de tales circunstancias,
nunca en criatura vistas,
que solo pude otearlas,
para cegar con los brillos,
que de su rostro exalaba.
Vila, y al punto ceguè,
porque la mirè con saña:
mas si su cara es un cielo,
còmo podrè vèr su cara?
Aquel bellissimo assombro,
que en las Cèlicas moradas
apareciò, quando dimos
aquella insigne batalla,
si no me mienten las señas,
parecìa esta Zagala.
Esse Gran Padre del dia,
Archivo de luces tantas,
esse Centimano Dios,
esse viviente sin alma,
essa vida sin potencias,
esse Floròn de esmeraldas,
hermoso Fanàl del Cielo,
la vestìa, y adornaba
de texidos resplandores,
y ricas telas doradas:
la Luna, como oficial
mecanico, la calzaba;
què hermosos seràn sus passos,
si en golfos de luz se bañan!
Doce cambiantes Estrellas
su rubia trenza peynaban;
què mucho, pues, si es el Cielo
del Cielo aquesta Zagala?
No te admires que mi labio
prorrumpa en sus alabanzas,
pues un soberano impulso
oy regùla mis palabras;
porque si diera el Señor
amplo permisso à mi audacia,
mi boca pusiera en su
cielo, para denigrarla,
y con mi dañado aliento
su terso candor manchàra.
Para pintar su belleza,
se vè mi eloquencia falta
de hyperboles, y colores,
porque la advierte extremada:
el mas valiente pincèl
se desmaya al retratarla;
y aun al intentarlo el mio,
de su opinion se retrata.
No obstante, te pintarè,
como en bosquexo, ò medalla,
su hermosura, porque tu
de mi pintura bastarda
tomes los lexos, y evites
en todo tiempo el mirarla,
que es electa como el Sol,
y ciega con su luz clara.
Su ensortijada madeja
dexa el alma aprisionada:
nada mas, solo un cabello
bello à Dios hiere en el Alma.
O lengua! còmo celebras
hebras, que al hombre desatan!
Atan à Dios, porque humano,
mano dè al hombre que ama.
A la misma nieve afrente,
frente de bruñida plata,
lata en proporcion lustrosa,
rosa de carmin, y nacar.

Libres de obscenos antojos,
ojos divinos esmalta,
alta al hombre dicha ofrece
esse mirar por su causa.
Su vista, que se desvela,
vela la grey, firme guarda,
arda yo en voraces pyras,
iras exale mi saña.
De sus mexillas el campo,
ampo carmines ensarta,
sarta, que à su faz hermosa
ossa prestarle mas gracia.
Con sus labios, sin resabio,
sabio lenguage desgrana,
grana en liston, con que oculta,
culta los dientes de nacar.
Su garganta de alabastro,
astro de nieve prepara,
para dar al Dios oculto,
culto en dignas alabanzas.
Sus dos purissimos pechos,
hechos fuentes de fragrancias,
ansias dàn à mi despecho,
pecho à Dios,que essa es la gracia.
Basta decir, Asmodèo,
que no tiene faccion basta,
la que es toda hermosa, y es
por privilegio agraciada,
y su alabanza mayor
es no poder yo alabarla.
Exempta, y libre la miro,
quando se confiessa Esclava,
pero expressa de què Dueño,
para no ser tributaria.
Esta Pastorcilla humilde
avassalla mi arrogancia;
y sin duda es Reyna, pues
con tanto imperio avassalla.
De todas las criaturas
se vè Rachèl obsequiada;
lo inanimado la sirve,
lo vegetable la aclama,
y todo animal viviente
la rinde gustoso parias.
Essos vapores alados,
que surcan la esfera vaga,
por disposicion divina
la dàn nieve como lana.
Essos montes, que producen
heno en copiosa abundancia,
solo à su contacto humèan,
por servirla, y recrearla.
Baxa al Valle esta Pastora
à dar pasto à sus manadas;
y el fugitivo cristal,
que besa su hermosa planta,
se queda corrido al vèr
belleza tan extremada;
y aquel hundoso portento
tanto de verla se pasma,
que yà es plata bruñida,
lo que era liquido nacar.
Las canòras avecillas
en lyras de pluma cantan
à esta Zagala Divina
dulces motes de alabanza.
Todos los leños se alegran
de las Selvas con mirarla,
y rejuvenecen todos
con lozanìa gallarda.
En sus rubicundos labios
se ha derramado la gracia;
pues reverdecen los leños
mas secos, si ella les habla,
y los llama para el Cielo,
preparados ya à mis llamas.
Si esto hace en el leño seco,
en el verde què harà? (ò rabia!)
Para dar gloria à los Valles
es una hermosa Diana,
y para burlar mis furias
es una Divina Palas.
Aun cautelando mis iras,
à su honor texe guirnaldas;
y para huir al desierto
parece que la dàn alas
de Aguila grande, y en èl
à la contemplacion vaca,
hecha un marmol; y assi, à mi
me dexa hecho fria estatua.
Otras veces con denuedo
la patrocina, y ampara
un Joven, que es como un Angel,
que Humildad de Dios se llama,
cuyo robusto valor
no alcanzan fuerzas humanas.
No sè, Asmodèo, no sè,
para assaltar las murallas
de tanta virtud, què ardides
puede maquinar mi saña.

Si

Si dexo correr mis iras,
es una accion temeraria,
pues amontona los triunfos
contra el valor de mis armas:
cada assalto de mi ira
es en su mano una palma.
Pues còmo podrè, Asmodèo,
presentarle la batalla?
Si canto la palinodia,
y ella la victoria canta
sin entrar en el combate,
es ruindad, quando me aclaman
por Principe de este Mundo
mis atezadas Esquadras,
y no forman maridage
el temor, y mi arrogancia.
Indeciso titubèo
en dudas tan intrincadas:
de tan ciego laberinto
sea la cuerda dorada,
que me saque, tu consejo,
no porque aprehendo ignorancia;
(que tal no cabe en mi ciencia)
sino porque complicadas
mis potencias, se han turbado
con los humos de mi rabia.

Asmod. Nunca lleguè à dar assenso,
invictissimo Monarca,
Principe de las Tinieblas,
à que haveis visto la cara
al temor, pues vuestro brio
sabe amaynar arrogancias
del mas esforzado aliento,
de la mas firme constancia.
Los mas encumbrados Cedros,
las mas descolladas Palmas
de Santidad, no estàn libres
de los ceños de tu rabia.
En laminas de zafir,
de cielo en lucidas tarjas,
debian, Luzbèl, estàr
tus proezas buriladas.
Es tanta tu vizarrìa,
y tu fortaleza es tanta,
que Miguèl se viò obligado,
quando con èl altercadas
sobre el cuerpo de Moysès,
que èl ocultar intentaba,
à pedir auxilio al Cielo,
que atendiò à mis nobles ansias.
En un dia agotar puedes
del Jordàn las puras aguas:
la pacifica Sion
puede convertir tu audacia
en confusa Babilonia,
que en impuras llamas arda.
El mismo Cielo publìca,
ay del mundo, pues à èl baxa
Satanàs vibrando enojos,
que tambien Diablo se llama;
esto es, Criminador,
pues tantos crimines fraguas,
y yerros con que eslabonas
la cadena con que arrastras
à tu esclavitud al hombre,
porque es de Dios semejanza;
que ya que en Dios no, en su imagen
desahogas acres venganzas.
No tu invencible valor
al miedo se rinda: ensancha
tu corazon animoso,
que ya el Infierno dilata
su boca para tragar
tantas infelices almas,
que con hieles de Dragones
hacen su bebida amarga.
La Jerusalèn terrena
se assimila à la cabaña
del melonar, pues sus hijos
ingratos la desamparan.
Las piedras del Santuario
se miran ya derramadas
en confusa desunion
por las calles, y las plazas.
Ya no ay piedra sobre piedra,
y las de la pared claman,
que la dèn consuelo; pero
no ay quien venga à consolarla,
pues sus intimos amigos
han llegado à despreciarla,
y se ha hecho cueba de vicios,
la que era de oracion Casa.
Los caminos de Sion
en lagrimas se desatan,
porque à sus solemnidades
no ay quien venga, todos faltan.
El oro mas acendrado
de la perfeccion mas alta
và mudando su color,
y se obscurece en las almas.

Todos los Pueblos se sientan
à comer, y se levantan
à jugar; pero què juego?
à arder en lascivas llamas;
que todo el mundo en maligno
està puesto, pues se abrasa
en impurezas, à soplos
de Behemot, que el daño causa.
Pues si miras que tu Imperio
tanto, Luzbèl, se dilata,
què te aflige? què temores
retardan tus esperanzas?
Ya veo que essa Pastora
es un primor de la Gracia;
pero si tu à mi opcion dexas
perseguirla, y maltratarla,
yo humillarè su cerviz;
y aunque es Torre su garganta
eburnea, oy serà escabèl
donde entronize mis plantas.
Yo, yo insidiarè sus passos,
y con cautelosa maña,
pues es simple Palomilla,
lazos la armarè en que cayga,
pues soy astuta Serpiente,
que inficiono disfrazada
con mi cicuta mortal,
aun à las almas mas cautas.
Què importa que sea Sol,
si ay tambien sombras bastardas,
que eclipsan sus lucimientos,
y sus reflexos ultrajan?
Y supuesto que su Padre
Labàn tan ciego idolatra
con supersticiosos cultos
simulacros de oro, y plata,
que (como à otros infinitos)
à tantos yerros le arrastran,
harè tambien que Rachèl
sacrifique voluntaria
à essas mentidas Deidades,
que tienen boca, y no hablan,
tienen ojos, y no vèn,
tienen manos, y no palpan,
tienen pies, y estàn immobles,
pues son estatuas heladas
en quienes vivimos, somos,
y nos movemos à darlas
algun alma, ò movimiento,
porque nos dèn muchas almas.
Si no surtieren efecto
estas maliciosas trazas,
como rugiente Leon
darè buelta à sus manadas,
y à manadas sabrè darte,
Luzbèl, los triunfos, y palmas.
Què importa que essa Pastora
sea vigilante Vara
llena de ojos, si soy Argos,
que con ilusiones falsas
ofuscarè sus acciones
hasta que te rinda parias?
Si no pudieren vencerla
mis falencias simuladas,
correrè los bastidores
al theatro de mis rabias,
y la mascara arrojando,
la darè guerra mas cara;
y si fuere necessario,
à impulsos de humana parca
segarè el dorado hilo
de su vida, que nos mata;
pues conociendo su Ocaso
este Sol, que al Mundo baña
con las luces de su exemplo,
las ovejas descarriadas
seràn pasto de los lobos,
que el Monte Libano talan.
Essas floridas campiñas
seràn funestas campañas,
donde en liquidos corales
naveguen tus coligadas
huestes, que contra Rachèl
presentan ya la batalla
con intrepida ossadìa:
ya nuestra hora es llegada,
y el poder de las tinieblas
contra las luces se arma.
Gima el parche, porque altere

Tocan caxas.

à esta Pastora, que ufana
goza en possession feliz
dulces apacibles auras
de divinas influencias,
que su espiritu arrebatan.
Ea, robustos Soldados,
ea, huestes atezadas,
embestid yà.

Luzb. Guerra, guerra
contra el Cielo.

Asm.

Asmod. Al arma, al arma.
Luzb. No quede flor en el valle,
que ceniza no se haga.
Asmod. Haced àtomos menudos
todas las vivientes plantas.
Luzb. Ea, valientes Soldados.
Los 2. Guerra, guerra, al arma, al arma.
Entranse con estrepito de guerra, y dice dentro San Miguèl.
Mig. Hermosa Rachèl, no temas,
que todo el Cielo te ampara;
y si fuere necessario,
mis Angeles en sus palmas
te llevaràn, porque no
se ofenda tu heroyca planta
en la piedra del pecado,
de que fuiste preservada.
Dentro ruido de batalla.
Rachèl. En el nombre del Señor
pelearè sus batallas.
Luzb. Infelìz soy, Asmodèo!
bolvamos ya las espaldas,
porque sin duda es Miguèl
el que à esta Pastora guarda,
pues tan fuerte, y animoso
mi Exercito desvarata.
Asmod. Yo redoblarè las huestes.
Mig. Poco valdrà el redoblarlas,
porque al valor de mi brazo
todo el Infierno no basta.
Salen San Miguèl, y Rachèl en forma Pastoril, acuchillando à Luzbèl, y à Asmodèo.
Luzb. Mas que su azero, me hiere
el resplandor de su cara.
Mig. Fieros monstruos de la embidia,
ea, rendid las espadas.
Caen los dos à los pies de Rachèl.
Luzb. Ay de mi! à mi furor pese!
Asmod. Ay de mi! pese à mi rabia!
Mig. Ya el Aspid, y el Basilisco
estàn baxo de tus plantas,
supedìte tu coturno
su fantastica arrogancia.
Luzb. Que assi una Muger me humilla!
Asm. Que assi una Muger me ultraja!
Mig. Una Muger, bestias fieras,
vuestra cabeza quebranta.
Rachèl. Al Señor las gracias doy,
que hizo la victoria. *Luzb.* Ufana
te miras con este triunfo,
pero cautela mi saña.
Rachèl. No à mi la gloria se dè,
ò Gran Dios de las Batallas,
sino à vuestro excelso Nombre.
Mig. Pues ya quedan humilladas
vuestras cervices: Pastora,
bolvamos à la manada.
Rachèl. Bendito sea el Señor,
que assi defiende à su Esclava.
Vanse Miguèl, y Rachèl, y se levantan.
Luzb. Que puedan dos criaturas,
de potencia limitada,
à mi arrogancia oponerse,
quando puede mi arrogancia
convertir en negros humos
essa maquina estrellada!
Asmod. Ilustre Principe mio,
no desmaye tu esperanza,
pues quando te vencen ellos,
para vencerlos te ensayas.
Luzb. Estudie nuestra malicia
nuevos ardìdes, y trazas
para vencer à Rachèl.
Asmod. Manda retirar tu Armada,
que muchas veces se vence
mejor con la retirada.
Luzb. Sepultaos, huestes mias,
en las lobregas estancias, *Ruido dent.*
hasta vèr si esta Pastora
en ellas os acompaña.
Vamos, Asmodèo::- *Asm.* Vamos,
Luzbèl::- *Los 2.* A dar nuevas trazas:-
Luzb. De conquistar::- *Asm.* De vencer:-
Los dos. A esta rustica Zagala.
Vanse, y sale Fileno con cayado, y alforjas.
Filen. Mientras mi Ama Rachèl
lleva el ganado à pastar,
vengo yo aqui à repastar;
mas temo à un llobo cruel
echadizo, que es un diabro,
que ama-nada à la manada,
y me la tiene jurada
el maldito: guarda Pabro!
Se encaja tan de rebato
al hato el llobo maldito,
que si por librarle grito,
temo me menee el hato:
Por los ojos echa fuego
quando dà buelta al ganado;

per-

perdido và, que he pensado,
que no ay bueltas en su juego.
Su buelta, una gran tragedia
amenaza à mi presona,
pues si conmigo se encona,
me pondrà de buelta y media.
Llobo mas endemoniado
en el mundo se avrà visto?
Tras Rachèl anda muy listo,
sin duda està aficionado
à su extremada hermosura,
pues la fiera tras la hermosa
anda siempre; pero es cosa
su amor, que es una diablura.
No obstante, endulzando hieles,
(pues tanto la alforja pesa)
del prado quiero hacer mesa,
y de la alforja manteles.
Sientase, y tiende la alforja.
Para lograr mi interès,
de los Pastores me alejo,
porque siendo zagalejo,
me he metido à guarda-pies.
Dos traygo salpimentados,
con media arroba de vino,
porque los pies del cochino
se han de comer bien lavados.
Poco el vino me remedia,
quando à remediarme vino,
pues cada pie del tocino
necessita de una media.
Mientras el Lobo nos roba,
yo una Loba he de pillar,
con media me he de arrobar,
que tambien Rachèl se arroba.
Oy he hurtado pan tambien:
vientre mio, no te inquietes,
que aqui traygo dos zoquetes,
que con los pies sabràn bien. *Saca pan.*
Aunque Laban me hace fieros
con su cerril condicion,
yo, por matar mi passion,
me muero por sus canteros.
La alforja para a-labar,
està tambien, (no lo dudo)
y es, que anda muy amenudo
con pies para bien andar.
O vientre mio! esta vez
tu mayor dicha se forja:
Oy, pardiobre, de la alforja
hemos de sacar los pies: *Sacalos.*
limpiemos aora el camino,
para que assi mejor passen
los pies del puerco, que hacen
buen estomago con vino. *Bebe.*
Bendito sea Noè.
Dent.Lab. Guarda el lobo, guarda el lobo.
Bato. Que intenta hacer algun robo.
Filen. Mas que empiezo con mal pie.
Digo, si Labàn me viera,
(que èl es un poco tyrano)
sin falta una buena mano
por estos dos pies me diera.
Lab. Guarda el lobo, guarda el lobo.
Filen. Esto es ir creciendo el susto.
Muy bien dicen, que no ay gusto,
que no venga con ajobo.
Rach. Seguid la fiera, Pastores,
que se mete en el egido.
Filen. Mas que el llobo me ha cogido
con pies de puerco, señores.
Sale Asmodèo con disfràz de Lobo.
No lo dixe? ha inhumano!
què intentas hacer de mi?
còmo me he de escapar, si
tengo los pies en la mano?
Asmod. Teme mi rigor sangriento.
Filen. El llobo habla como yo,
y anda en dos pies, pero no
parece cortès, y atenro.
Asm. Puesto que en Rachèl no puedo
mi corage despicar,
oy en tì le he de emplear.
Filen. A una muger tiene miedo!
pues no es bueno para llobo;
y tendrà (segun infiero)
con Rachèl buen quebradero
de cabeza. No sea bobo
en perseguir las ovejas,
pues yo en esso considero
eres:- *Asm.* Què? *Fil.* Un llobo barbero
pues en rapando nos dexas.
Asmod. Teme mi insana crueldad,
que para perderte labro.
Filen. Dexame, llobo del diabro,
hagamos nuestra amistad.
Asmod. Parece que estàs de gorja.
Filen. So yo un hombre como vès.
Asmod. Dame la alforja, y los pies.
Fil. Llobo, què pies, ni què alforja?

la cara como linterna *ap.*
le reluce, y echa humo:
pardiobre, que yo presumo,
que este es llobo de taberna;
pues vèr à un llobo en dos pies,
y que los del puerco quiere,
ò que es Cardador se infiere,
ò que està el mundo al revès.
Asm. Què dices? *Fil.* Estò rezando
por el alma de mi suegra,
que se me muriò en Consuegra,
y està ya de Dios gozando.
Asm. Pues se ha abierto el Cielo, dì?
Fil. Si señor, quando cayeron
los Angeles, que quisieron::-
Asm. Sella tu labio. *Fil.* Ay de mì! *Dale.*
mas que nunca huviera habrado:
bien dixe, es llobo barbero,
pues al embite primero
sacò dos muelas de un lado.
Asm. Què tu lengua vil relata?
cierra tu boca, hablador.
Fil. Pues serà llobo Dotor,
que come de lo que mata.
Asm. Muere, infame. *Tiendele en tierra.*
Fil. Ha llobo fiero!
muerdeme por el embès,
que hallaràs cera esta vez,
mas que ay en càs de un Cerero.
Asm. Sufre mi mano severa. *Dale.*
Fil. Seràs llobo Sancristàn,
pues sabes del din, y el dàn,
y andas recogiendo cera.
Asm. Que esto tolere mi enojo!
còmo no le doy la muerte? *Dale.*
Fil. Llobo, ò diabro, de essa suerte
tengo ya la muerte al ojo.
Asm. Toma. *Dale.*
Fil. La humildad de Dios me valga!
Sale Miguèl con espada, y rodela.
Mig. Indomita bestia,
de essa simple criatura,
què intenta hacer tu fiereza?
mortifero basilisco,
que con la vista envenenas,
què pretendes? *Asm.* Pese à mi!
hacer de este humilde presa.
Mig. Solo un humilde ser puede
objeto de tu sobervia.
Fil. Aqui una buelta me ha dado.
Señala atràs.
Mig. Donde, Fileno? *Fil.* A la buelta,
y tanto apretò el vinagre,
que me ha sabido à la pega:
yo procurè disparar
mi enojo contra esta fiera,
pero se reventò por
la culata esta escopeta,
y la polvora nefanda
echa un humo que rebienta.
Asm. Eres tù el gallardo Joven,
que à essa Pastora bella
patrocinas disfrazado,
defendiendo sus ovejas
de mi ira, en forma humana?
Mig. Yo soy tu amparo, y defensa.
Asm. Que siempre, Miguèl, te opongas
à mi rabia, y mis falencias
descubras! *Mig.* Si Dios lo manda,
justo es que yo obedezca.
Asm. Y eres tù Humildad de Dios?
Mig. Mi nombre assi se interpreta.
Asm. Pues Dios puede ser humilde?
Mig. Si los hace, se hace cierta
la ilacion, que la humildad
en grado eminente encierra:
nadie dà lo que no tiene.
De aquella Divina Essencia,
de aquel fuego, que consume
las afecciones terrenas,
salen todas las virtudes
como encendidas centellas,
y en el corazon del hombre
prenden, si es dispuesta yesca.
Veràs la humildad de Dios,
quando mysteriosa piedra
en el barro dè, y arruine
la estatua de tu sobervia,
que en el mundo se entroniza.
Asm. Yo erigirè estatua nueva,
que adoraràn los mortales.
Fil. Restituyame mis muelas,
que no son tan holgazanas,
para que usted, sin conciencia,
las destierre de mi boca.
Asm. Villano, tus labios sella,
si no quieres que mi ardor
oy te reduzca à pavesas.
Mig. Humilla tu erguido cuello,
infernal sañuda bestia.

Quien como Dios? *Cae en tierra Asm.*
Asm. Què furor!
la hora maldita sea,
en que para verme assi
tuve en el Cielo existencia:
maldito sea aquel dia
en que fui criado: *Pereat*
dies in qua natus sum.
Fil. El habla en lengua Francesa,
y es, que de llobos à puercos
ay muy poca diferencia.
Mig. Sepultate, monstruo immundo,
en las obscuras cabernas,
si no quieres que mi espada
rinda otra vez tu sobervia.
Asm. Què importa, Miguèl, què importa,
que tan ufano me hieras?
Règulo soy venenoso,
que por las heridas mesmas
embiarè mi ponzoña
para infestar las ovejas;
y esse Emporio cristalino,
texido de luces bellas,
mancharà mi impuro aliento,
para que su candor pierda.
Mig. Si no fueras inflexible,
felìz, Asmodèo, fueras.
Fil. Se contenta con ser diabro
Bodegonero à la cuenta,
pues sin ella, dos me ha dado
manos, sin pies, ni cabeza.
Asm. Necio, mas me afliges, que
todo el tropèl de mis penas.
Fil. Por lana vino, mas và
bien trasquilado à su tierra.
Asm. No puede mi presuncion
tolerar tanta simpleza:
sorbame ya el lago estygio,
por huir de tu presencia. *Hundese.*
Fil. Anda, y cuentale à Caìn
como te ha ido en la feria.
Mig. Zagal, de tu brutal gula
el vicioso excesso templa.
Fil. Por el albarillo iban
los pies, si el llobo me dexa;
pero èl me ha tocado aqui
la pabana. *Mig.* En paz te queda. *Vase.*
Fil. A Dios: Humildad se ha ido,
los pies quedan sin defensa,
y la dificultad misma,
señores, en pie se queda,
pues si buelve acà el moreno,
avrà la mari-morena,
y me ha de dexar en blanco,
despues que negro me vea.
Vamonos ya à quatro pies,
dos de puerco, y dos de bestia,
pero si en la alacena faltan,
à engullirlos à-la-cena.
Vase, y sale Jacob de camino.
Jac. Cansadas de caminar
mis plantas, las plantas besan
de estas floridas campiñas
de Luza, que el Cielo riega
tan benèfico, porque
siempre estèn de Primavera,
quien, por no ausentarse, tiene
siempre aqui sus plantas puestas.
Lo que aqui el Abril despica,
y el Mayo galàn aumenta,
ningun Bòreas lo marchita,
ningun Aquilòn lo seca,
pues siempre un Zefiro blando
en estas campiñas reyna.
Mis fatigas templarè
en estancia tan amena,
pues tan liberal el Cielo
esta dicha me franquea.
No es mucho que mis sentidos
el orden comun inviertan,
y que viendo tanto assombro,
admirados se suspendan.
Con sus bordados lindeles
parece un pensil la Vega,
que con subidos perfumes
al olfato lisongea.
Aqui en cytharas de plata
cantan las fuentes risueñas
claros metros de alabanzas
al Alva, que llora perlas.
Aqui el festivo arroyuelo
(que aun quando murmura, alegra)
besa las plantas humilde,
hecho argentada culebra,
y en infatigables gyros
à las flores galantèa.
Aqui las melifluas aves
en acordadas cadencias,
trinan loores à un Dios,
que las hizo tan parleras.

El exercito ordenado
de las flores aqui asesta
de sus preciosos aromas
la artillerìa diversa,
y con su verdor hermoso
à los ojos embelesan.
Aqui, en fin, los caminantes
en dulces auras encuentran
alivio de sus fatigas,
y exterminio de sus penas,
haciendo dosèl frondoso
de esta vistosa alameda.
La noche tendiò su manto,
y ya todas las Estrellas,
en tremulas luces hacen
al Sol honrosas exequias,
porque ha muerto, que el que nace,
forzoso es que tambien muera.
El Cielo su velo obscuro
esparce sobre la tierra,
y entapizados los vientos
con tan fùnebres bayetas,
sombras de un tierno olvido
en los mortales despiertan:
pues aman (què ceguedad!)
mas que la luz, las tinieblas.
Breve sepulcro à mi sueño
me ofrecen estas tres piedras,
y à mi precíso descanso
duro catre he de hacer de ellas.

Recuestase en las piedras.

Bendito sea el Criador
de criaturas tan bellas!
Los Astros de la mañana
alaben su Omnipotencia.
Què darè al Señor por tanto
como me ha dado su diestra?
Si esto se vè en un destierro,
què avrà en la Patria suprema?
Ya lo visible, y caduco
à lo invisible me lleva;
ya suave, y fuertemente
se arrebatan mis potencias
à la Casa del Señor,
donde tiene sus riquezas,
y gloria, que humana vista
vèr no pudo, ni en la esfera
del humano corazon
caber pudo tal grandeza.
O Dios de los Dioses! cuya
voluntad siempre es potencia,
cuya obra es misericordia,
y cuya naturaleza
es bondad! Felìz el hombre,
que eternamente possea::-

Duermese, y cantan.

Duerme, Jacob dichoso,
que tu corazon vela,
y parado en el sueño,
ganas oy mucha tierra.
La que miras te ofrece
mi liberal largueza,
y à tu Prole irà, quando
en mi osculo mueras.
Yo aumentarè tu estirpe
del mar sobre la arena,
y excederà al guarismo
de todas las Estrellas.
En tì seràn benditos
los Tribus de la tierra,
yo serè tu custodia,
tu amparo, y tu defensa.

Sale San Gabriel.

Gab. Jacob, hijo de Isaac,
escuchame, no temas
el precepto produzco,
q̃ te impuso tu Padre, y tu obtemperas.
De Canaan no elijas
muger, que es gente ciega,
que adora falsos Dioses,
y està siempre sentada en las tinieblas.
Busca en Mesopotamia,
en la Casa opulenta
de Bathuèl (que fue Padre
de tu siempre felìz Madre Rebeca)
à una hermosa Zagala,
portento de las selvas,
que de Labàn es hija,
y se llama Rachèl, esto es, Oveja;
pues de esta Pastorcita
es tanta la inocencia,
que publìca en su nombre,
q̃ siempre de la culpa ha estado exemp-(ta.
La Escala mysteriosa,
que hasta el Cielo se eleva,
es typo de Maria,
à quien Rachèl, Pastora, representa.
Maria es la admirable
Escala, porque adviertas,
que por Maria al Cielo

subiràn desde el Valle las ovejas.
La Encarnacion del Verbo
tambien la Escala expressa:
de tu fecunda Estirpe
el Salvador saldrà, q̃ essa es tu estrella.
Joseph, de David hijo,
Archivo de purezas,
se explica en esse grado
de la Escala, mas proximo à la tierra,
porque la hermosa Escala
en Joseph se sustenta,
y de la Escala el Dueño,
à Varon tan dichoso se sujeta.
Los Angeles que baxan
te traen la buena nueva,
que por tus buenos hechos
en Rachèl te dà elCielo muger buena.
Queda en paz.

Vase, y se levanta Jacob.

Jac. O què excelente
vision! verdaderamente
Dios està en este lugar,
y sin poderlo alcanzar
despierto, lo vì durmiente.
O què estancia tan terrible!
pues un Dios, Rey invisible
de los siglos, è immortal,
al ojo carneo, y mortal
se ha dignado hacer visible.
No Luza, sino Bethèl,
Casa de Dios de Israèl,
à este sitio he de llamar,
y un Templo he de consagrar
à Dios, porque viva en èl.
De tres Piedras hice lecho
para dormir satisfecho;
(que asi en Dios pude dormir)
pero llegandose à unir
entre sì, una Piedra han hecho.
O mysterio inaccessible,
y de verdad infalible!
Un Dios en Personas Trino,
Omnipotente, y Divino,
en essencia indivisible.
Esta Piedra erigir quiero
en titulo, y el primero
sobre ella azeyte derramo,

Hace la accion.

que à Piedra que tanto amo,
de este modo la venero.
De un Dios la suma piedad,
por su mucha suavidad,
symboliza este licor,
pues se ha de hacer Dios de Amor
el Dios de la Magestad.
Como azeyte derramado
el Nombre serà adorado
del Principe de la Paz,
y huirà la culpa tenàz
de su Imperio, y Principado.
Es el hombre humilde yedra,
que enlazandose à esta Piedra,
que en angulo se pondrà,
hasta el Cielo subirà,
hallando en su arrimo medra.
Para que el mundo se assombre,
seguirà esta Piedra al hombre,
liquidandose en cristales,
y tendrà entre los mortales
nombre sobre todo nombre.
Esta Piedra serà herida,
para dàr al barro vida,
de Artifices reprobada,
serà en el Cielo exaltada
para allanar la subida.
Este Obelisco de flores
serà hacienda de Menores:
à su serafico zelo
darà liberal el Cielo
las possessiones mayores:
pues otro Jacob segundo,
que serà Athlante del mundo,
y la ruina del Demonio,
pondrà aqui su patrimonio
mas dilatado, y fecundo.
Por todo gracias te doy,
Altissimo Dios, y estoy
à tu amor agradecido,
y à tu precepto rendido,
yà à cumplirle, Señor, voy. *vase.*

SCENA SEGUNDA.

Dicen dentro Fileno, y Bato.

Fil. Pese al alma, que Pastor
me hizo! Voto à mi suegro:
Bato, tira dos guijarros
à essos cabritos. *Bat.* No quiero,
que Rachèl los ama mucho,
y que me regañe temo. *Vàn saliendo*
Si ella supiera que ayer

à uno dexaste tuerto
de una pedrada:: *Fil.* Veràs
como anda asi mas derecho.
No, pues si el cañamo enristro,
por la vida de mis muertos::-
Bato. Pues no sabes ya, que son
los cervatos tan traviessos?
muessa Ama los quiere mucho:
pero me ha dicho Fileno,
que segregue las ovejas
de los cabritos, temiendo
no las peguen sus maldades;
porque dice, que los buenos,
si con malos se acompañan,
quedan de su acaque enfermos.
Fil. Solo à los Medicos, Bato,
que curan en muesso Puebro,
no se les pegan los males,
porque vienen tan corriendo,
que solo dàn lugar para
que se les pegue el dinero,
y luego se vàn con mosca.
Bato. Fileno, amigo, muy buenos
dias. *Fil.* Cierto, que haces bien
en saludarme, chicuelo,
porque estoy rabiando de hambre,
y yà los bultos no veo.
Bato. Saludarte yo es milagro,
porque de hambre estoy muerto,
y ya la luz no diviso,
quando todo me clarèo.
Fil. No traes vino? *Bat.* No veo gota.
Fil. Pues no puedes ser buen ciego,
porque los ciegos se alumbran
con azeyte de sarmientos,
y porque admiten el Baco,
no gustan de los tropiezos.
Bato. Oyes, pues Lia me dixo,
que ella te traxo el almuerzo.
Fil. Traxo unas sopas de gato,
y me puse como un perro,
pues venìan mas bayladas,
que el Arca del Testamento.
Bat. Pues yo no he tomado mas
que el camino de esse otero,
buscando aquel gran llobazo,
que me dices es Barbero,
porque me compre las tripas,
que ya vacìas las tengo.
Fil. Esta vida es una muerte,
y una quietud sin sosiego,
pues sin trabajar las muelas,
no descansa muesso cuerpo.
Labàn nos dà que decir,
y no nos dà que masquemos,
pues teniendo hijas hermosas,
anda siempre haciendo fieros.
Si se enfurece, se pone
como un Tygre el mas sangriento,
y es, que tiene muchas manchas,
pero le caen por adentro.
Gasta tan malditas pulgas,
que yo, Bato, estoy temiendo,
que me ha de matar las liendres,
porque à veces le destemplo
con mis respuestas, y al traste
dà èl con su sufrimiento.
Bato. Es cantar de melodìa
al Tygre, amigo Fileno,
darle razones, pues èl
solo recibe el dinero.
Tiene su libro de quentas,
(mejor dixera de quentos)
mas no quenta con los libros,
y assi, Fileno, anda ello.
Hombre, que al maligno adora,
còmo quieres que sea bueno?
sin duda le hiede el alma,
pues siempre anda echando inciensos
à sus Idolos, y dolos
comete muchos por ellos.
Filen. Lastima es que sea Rachèl
fruto de aquesse camueso.
Bato. Si, mas ella no es camuesa,
pues nadie la ha hallado un pero,
ni un si no, que esta muger
es un purissimo espejo,
pero sin luna, porque
no se muda como el necio,
jamàs se dexa arrastrar
de Labàn, ni de sus yerros,
que sus yerros pesan mucho,
y no ay fiel en esse peso.

Sale Jacob de camino.

Filen. Quien serà este camarada?
Jacob. Dios os guarde. Zagalejos.
Bato. No somos sino Tontillos,
que à tener entendimiento,
por una racion de hambre
no estuvieramos sirviendo

à Labàn. *Jac.* Pues sois criados
de Labàn? *Fil.* No nos dà el pecho,
pero aùn sin comer estamos
siempre à su servicio puestos;
pues siendo èl muy estreñido,
hace que andemos corriendo.
Jac. Y de donde sois, hermanos?
Bato. Somos, primo, (sin ser negros)
de la gran Ciudad de Haràn,
que ya ha dias que la hicieron.
Jac. Y conoceis à Labàn,
sobrino de Nachòr? *Fil.* Pienso,
cuñado, que sois muy flaco
de memoria. *Jac.* Yo contemplo,
Zagales, que estais de fiesta.
Bato. Estamos, yerno, à lo menos
de vigilia, pues ayuna
à paciencia, y hambre el cuerpo.
Fil. Pues suegro, no le hemos dicho
ya, que le estamos sirviendo?
Jac. Y està bueno? *Bato.* Bueno està,
pero avrà un mes que se ha muerto.
Jac. Està bueno, y se muriò?
cierto, que yo no os entiendo.
Bato. Es, que se muriò de risa,
que Labàn es muy risueño.
Jac. El Sol, Zagales, està
de su Occidente muy lexos.
Fil. Pues es buena la noticia!
Jac. Quiero decir, que no es tiempo
de que lleveis las ovejas
à su redìl; y assi os ruego,
que en esse cercano pozo
las deis de beber, y luego
las bolvais al pasto. *Fil.* Tio,
entre los dos no podemos
mover la piedra del pozo,
que es mas pesada que un necio:
juntos todos los Pastores
facilmente la movemos.
Jac. Por què no està el brocal siempre,
Zagalejos, descubierto?
que de esse modo la piedra
no os brumarà con su peso.
Bato. Què pesado es su merced!
pregunte usted à Cornelio
de la piedra, y le dirà
lo que ay à cerca de esso.
Fil. Mira à la hermosa Rachèl,
portento de los portentos,
que viene con las ovejas
de su padre. *Jac.* Ya no puedo
de mi amoroso bolcàn
reprimir tan grande incendio,
y al rostro su activa llama
se revierte desde el pecho.
A Dios, Zagales. *Vase.*
Bato. Presumo,
que de corrido, corriendo
se ha ido el advenedizo,
pues le dimos cordelejo,
y và al pozo à buscar soga.
Fil. A Rachèl se fue derecho,
y me temo, amigo Bato,
que ella tenga un parto tuerto,
porque por parir se muere,
y se ha de morir pariendo.
Bato. No vès què robustas fuerzas
tiene el Joven?
Mirando al vestuario.
Fil. Ya lo veo:
muchos no podemos, y èl
solo la piedra ha rebuelto.
Bato. Por una muger avrà
quien rebuelva al mundo entero.
Es fuerte como la muerte
el amor. *Fil.* Ya estàn bebiendo
las ovejas de muessa Ama.
Bato. Y ella se bebe los vientos
por esse mancebo, pues
al mirar su hermoso aspecto,
se quedò la boca abierta.
Fil. Pues el probete no ha hecho
mas que llegar, y besar.
Bat. De boda es anuncio bueno.
Fil. Serà beso de amistad,
Bato. Pues quieres que riñan, necio
quando se besan assi?
Fil. Que son consanguineos creo,
y el beso entre los parientes,
aunque sabe como beso,
escuece como bocado.
Ya vienen àzia acà ellos:
vamos, antes que se pierda
nuestro ganado. *Bato.* Corriendo.
Vanse, y sale Jacob, y Rachèl llorando.
Jac. Rachèl, tu llanto reprime,
no desprecies vivo aljofar,
porque esse animado cielo
se conturba quando lloras.

Rachèl. Lagrimas son de placer
las que vierto. *Jac.* Eres Aurora,
que llora liquidas perlas
en los gozos que atesora.
Rachèl. No quieres, Jacob querido,
que estè en extremo gozosa,
viendo à un tan cercano deudo,
à quien toda el alma adora?
Las piedras de mas valor,
que en las nacaradas conchas
congela el Alva: los ricos
minerales, que el Sol dora,
y la tierra en sus entrañas
abriga, de menor monta
son para mì, amado primo,
que la hora venturosa
en que mis ojos te miran:
(no lo tengais por lisonja)
pues con tu felìz llegada
mi fortuna se mejora,
y se colma mi esperanza:
la alegria se rebosa
à los ojos, pues no cabe
del pecho en la estancia angosta.
Mis lagrimas eloquentes
dàn à entender lo que goza
mi corazon, que hasta el llanto
es anuncio de mis glorias.
Jac. Hermosura, y discrecion,
amada prima, te adornan,
esmaltando à tu belleza
el talento, que la abona,
que alguna vez lo discreto
se ha de hallar en una hermosa.
En gustoso maridage,
en tì, Rachèl, se eslabonan
de Naturaleza, y Gracia
unidas las gracias todas,
con emulacion sagrada,
compitiendo una à la otra.
Con tu vista he descansado
de las fatigas forzosas
del camino: las espinas
manolearè como rosas
por servirte, Rachèl bella:
no perdonarè zozobras,
porque si en tu Patria Haràn
assi una esposa se compra,
yo acaudalarè sudores
por adquirir tal esposa.
De las bellissimas luces,
que tu hermoso rostro adornan,
serà victima mi amor,
como alada mariposa,
que con gyro infatigable
amante la llama ronda.
Rachèl. En las aras de tu amor
se sacrifican gustosas
mi memoria, y voluntad,
pues no podrà mi memoria,
quando fina te idolatro,
olvidarte alguna hora.
Voy à dàr parte à mi padre
de tu venida dichosa.
Jac. Yo, Rachèl, te irè sirviendo.
Rachèl. No conviene, yo irè sola,
pues saben que tu eres hombre,
y que eres mi primo ignoran.
Jac. Pues seguirè otro camino
para evitar toda nota.
Rach. A Dios, Jacob: què modestia *ap.*
à su hermosura decòra!
Jac. A Dios, Rachèl: què pudor *ap.*
su belleza perfecciona!
Vanse cada uno por su parte, y salen Lia, y Bato.
Lia. Bato, mira que ay un huesped:
ayudame à traer ropa,
que quiero hacer otra cama.
Bat. Otra cama? *Lia.* Sì. *Bat.* Essa es otra.
siempre en un gergòn lampiño
esta noche le acomodas,
para que duerma el barbado
sobre el barbecho. *Lia.* Me sobran
colchones para la cama.
Bat. Ponle sabanas de estopa,
que aunque tienen malas piernas,
por fin las tienen bien gordas.
Lo malo, Lia, serà,
si estàn las piernas gotosas,
porque vosotras à veces
las dexais algo achacosas.
Mira bien, que de las tablas
no le salga alguna ronda
de Chinchòn, que es una gente,
que luego levanta ronchas.
Y què huesped es? *Lia.* Un primo
hermano mio, que aora
hablò à Rachèl en la Vega.
Bat. Y tambien hizo otra cosa.

Lia. Què cosa? *Bato.* No lo sabràs,
que eres algo melindrosa,
y puede darte dentera.
Lia. Què? què hizo? *Bato.* Lagañosa,
haz la cama. *Lia.* Mejor es
hacer primero otras cosas:
anda, y trae agua corriendo.
Bato. Lo primero es, que ella corra;
lo segundo, para què,
si tù, Lia, no vès gota?
Lia. Bato, còmo de tì escucho
palabras tan afrentosas?
Bato. Lia, si no vès palabra,
què importarà que las oygas?
Salen Labàn, Rachèl, Jacob, y Fileno.
A Dios: Buena la hemos hecho.
Lab. Bato, yo te pondrè forma.
Bato. Si yo no diera materia,
no tuvieramos discordia.
Lab. Jacob, en hora felìz
llegueis à hacer tanta honra
à esta pobre humilde estancia,
que os ofrezco como propria.
Jac. Tanto favor agradezco
de vuestra mano piadosa.
Lia. Dichosos somos, pues viene
à honrarnos vuestra persona:
en mi teneis una esclava,
à vuestro servicio prompta.
Fil. Bato, Rachèl està en muda.
Bato. Es que querrà la hermosota
mudar de estado; y quien calla,
amigo Fileno, otorga.
Jac. La persecucion tyrana
de Esaù, (que es tan notoria)
infelìz, ò felizmente
del patrio suelo me arroja.
Infelizmente, porque
me ausento de la amorosa
compañia de mis padres,
à quien mi corazon llora,
por verlos ya de abanzada
edad, enferma, y penosa.
Felizmente, pues hallando
en tu piedad generosa
tantas muestras de cariño,
redimirè las deshonras,
estando en agena Patria,
que he padecido en la propria.
En mi corazon esculpo,
Labàn, tu misericordia;
y para la recompensa,
indeleble en mi memoria
estarà este beneficio.
Bato. No gasta muy mala prosa.
Fil. Si parece que es leìdo;
mas por Rachèl se deshoja.
Lab. Sobrino mio, no puedo
(depuesta toda lisonja)
negarte mi patrocinio:
olvida ya tus congojas,
y descansa en mi tutela,
como en apacible sombra.
Elige de mi familia,
Jacob, à tu gusto esposa,
pues eres mi propria carne,
y te es debida esta honra.
Fil. Lia ha abierto tanto ojo.
Bato. No aya miedo que la escoja,
que no es Jacob de los que
de lagañas se enamoran.
Jac. Pues à mi arbitrio dexais,
señor, recibir esposa,
escojo à Rachèl, pues esta
es la que à mi amor confronta.
Conduciendo tu ganado
la vì, y quedaron absortas
mis potencias, contemplando
belleza tan portentosa:
ya la vision de la Escala
và descifrando la historia.
Solo tu puedes prendarme,
hermosissima Pastora.
Rach. O felicissimo empleo,
pues tal dicha me ocasiona!
Lia. Què me sirve el ser mayor, *ap.*
si mi hermana es mas hermosa?
mas yo espero que mi padre
de otro modo lo disponga.
En indisoluble lazo
(què mal las palabras forma *ap.*
mi lengua!) goceis, Jacob,
à mi hermana, (què deshonra *ap.*
padece mi amor!) y en frutos
de bendicion muy copiosa
el Cielo os prospere eternos.
Filen. Ella finge como todas,
que yo sè que de la embidia
la roerà la carcoma.
Bato. Lia, contentate tu,

por activa, y laboriosa,
con la mano del mortero,
que Rachèl, por ser hermosa,
ha de ser la contemplada;
y el que de las dos escoja,
si no empezare con Lìa,
no harà con Rachèl concordia.
Esta à los Mysticos và,
buelvanla acà si es pelota.
Lab. Jacob, demos tiempo al tiempo,
ya se dispondràn las bodas;
pero hemos de hacer un pacto.
Bat. Pacto dixo? Zanahoria!
Mas que lleva calabazas
Jacob? *Fil.* Y se irà sin botas,
pues muesso amo Labàn
yeguas ofrece, y dà pocas.
Bat. La historia lo dirà luego.
Fil. Por Dios, serà linda historia!
Lab. Lìa, prevèn ya la cena.
Lia. Ya, señor, la tengo prompta.
Lab. Vamos. *Rach.* Jacob mio, vamos.
Jac. Vamos, Rachèl mia. *vanse.*
Bat. Oyga, què presto la llama suya!
Puede ser, que si le soplan
la Dama, se pierda el juego,
ò tengamos cachiboda. *vase.*
Fil. Yo me temo, que Labàn
enrede alguna tramoya,
y de penas quede, el que
juzgan teatro de glorias. *vase.*
Salen Luzbèl, y Asmodèo.
Luzb. Què hacemos? (Ea, astucias infernales!)
que hace ya esta Muger muchas señales.
Si la dexamos libre,
què mucho que ella audàz contra mì vibre
sus parvulas saetas?
Asm. Còmo, Principe mio, asi te inquietas?
La rabia, que en mi pecho se atesora,
arruinarà el poder de essa Pastora,
y mi insaciable ira
la darà en el Abysmo triste pyra;
porque veas logrados tus intentos,
de su esfera saldràn los Elementos,
para que asi alterados, y furiosos,
contra Rachèl peleen belicosos.
El Toro, de los Cielos irritado,
à los silvos del viento destemplado,
oy bramarà indignado, porque gima
todo el Mundo, y al Cielo meta grima.
Essa del ayre vaga arquitectura,
en pestilentes lluvias, la hermosura
marchite de las flores,
porque prive à la grey de sus verdores.
Pugnen oy entre sì los Orizontes,
arruinense los montes,
arrojando por balas essos riscos:
dexen las bestias fieras sus apriscos,
y en funesta campaña,
sea Rachèl despojo de su saña.
Crucen veloces rayos
por la eterea region, porque en desmayos,
sin alientos vitales,
essa Zagala sienta tantos males.
Luzb. Empiece ya, Asmodèo, nuestra empressa:
todo haràn se reduzca oy à pavesa,
y las tenaces sombras à porfia
apaguen el fanal del claro dia:
los funestos capuces
contrasten el imperio de las luces:
oculten sus reflexos las Estrellas,
porque cieguen al hombre las centellas,
trocando sus texidos resplandores
en tristes melancolicos horrores.
La Luna avergonzada,
haga con su arrebol la retirada:
su blanco afeyte oy de sangre tiña,
y su aspecto obscurezca à essa campiña.
Vistase arrepentido de silicio,
pues ha estado à los hombres tan propicio,
esse dorado Dios, Planeta hermoso,
encerrando su Coche luminoso.
Asm. Todo el valle se assombre.
Luzb. De vèr, que puedo yo borrar el nombre
de essa Zagala (ò rabias impacientes!)
de la patria mortal de los vivientes.
A vencer, Asmodèo.
Asm. Oy, Luzbèl, serà tuyo este trofeo.
Vanse, y salen Labàn, Bato, y Fileno.
Lab. Terrible tempestad nos amenaza!
O Dioses, defended mi hacienda, y casa!
Fil. Por cierto, q̃ es muy buena la encomienda
A los Santos que ruega por su hacienda. *ap.*
Lab. Las ovejas perecen oy sin duda.
Bat. Ojalà à ti la nube te sacuda. *ap.*
Fil. Essa es gloria, señor, que no es trabajo.
Lab. Gloria? *Fil.* Sì, que se viene el Cielo abaxo.
Lab. Què de mì quiere el Cielo? *Ba.* No te af[illegible]n.
pues el Cielo endulzar quiere tus panes,
embiando à tus tierras peladillas.

Lab. Què pronuncias, infame? *Dale.*
Bato. Ay mis costillas!
Fileno. De esse risco à la falda
la cara assoma de color de gualda
una nube cargada, y yo cotejo,
que ella preñada està de algun diablejo,
y la virginidad trae ya perdida,
porque està de su esfera dividida,
y es forzoso, que pàra
la que dexa su esfera, y nunca pàra.
Lab. Partid por mis rebaños. *Bat.* Yo no parto,
que essa maldita nube està de parto,
y segun los clamores,
tendrè yo de su parto los dolores.
Mira tù si la nube àcia acà sube. *A Fileno.*
Filen. Pues tienes tù en la vista alguna nube?
Bat. Es, que el verla me arredra.
Filen. Pues ha de parir piedra,
dì, que se vaya al rollo,
no nos dè coscorron sin darnos bollo.
Lab. Dexaos de simplezas, y al Egido
id presto, que el ganado và perdido.
Bat. Y si mientras libramos tus ganados
essa nube nos dexa señalados?
que el hombre es una tierra, y nada medra
en estàr señalado de una piedra.
Lab. Por mis Dioses, que si::-
Filen. De ellos reniego. *ap.*
Lab. No vais luego::-*Bat.* Señor, irèmos luego.
Lab. Pues id corriendo aora.
Filen. En corriendo esta hora.
Lab. Idos ya de mi casa. *Filen.* Vamos, Bato,
no saquemos paliza de barato. *vanse.*
Lab. Què gran desdicha es tener sirvientes
inutiles, y en todo inobedientes!
Ruido de tempestad.
Pero ay de mì! que ya se turba el Cielo,
y una pèrdida grande, me rezelo,
ha de tener mi hacienda.
Mejor es, que yo mismo de ella atienda:
Voy. Mas què tenebrosa
funesta obscuridad! Noche horrorosa
Anda como entre tinieblas.
se ha buelto el dia claro.
Favorezcame, Dioses, vuestro amparo.
Vase, y salen Luzbèl, y Asmodèo.
Luzb. La maquina perezca universal
de mis furiosas iras al tropèl;
no dispense mi rabia à algun mortal,
porque alcance el rigor hasta Rachèl;
oprima à esta Pastora tanto mal;
porque triunfe el orgullo de Luzbè
que si ella es prudente Abigail,
tengo para ofuscarla ardides mil.
Asm. Essa preñada nube, cuya tez
ha eclypsado del Sol la hermosa f
descargue sobre el Valle su preñez
y ciegue à las ovejas la tenàz
melancolica sombra aquesta vez,
porque vea Rachèl, Zagala aud
que la niebla infernal con su cap
salteadora se ha hecho de la luz.
Dent. Jac. Valgame Dios, què densa ob
Lab. Las ovejas, Zagales, socorred.
Rachèl. Los auxilios Divinos invoca
Lab Pastores, todos tèas encended,
y con ellas la Vega iluminad.
Filen. Pues encienda la yesca su merc
Luzb. Poco os puede valer todo esse
Nubes, ya vuestras furias esgrimid.
Bat. Vamos, Lìa, que ya es mucho a
y las nubes empiezan à parir
serpientes, y dragones. *Lìa.* No veo à
Bat. Ni tampoco yo sè por do partir.
Salen Lìa, Bato, y Fileno como à c
Los dos, Lìa, las hemos de liar,
y al Limbo los dos juntos hemos d
Lìa. En el favor espero del Señor.
Filen. Pues no corras, y espera en su
Toca Luzbèl à Bato en la cara.
Bat. Tambien andan mosquitos por a
Filen. Anda, que esso aprehension solo
como ningun mosquito llega à mì?
Toca Asmodèo à Fileno.
Ay, Bato, que me pican à mì ya!
Bat. Serà aprehension, pues no llegan à
Filen. Mosquitos, y tinieblas? Aqui est
sin duda, Faraòn, ò Beelcebù.
Lìa. Bato, vèn por aqui, guiame tù.
Sale San Miguèl.
Mig. Dissipe ya las tinieblas
del dia el claro esplendor,
huyan las tìmidas sombras
de la presencia del Sol.
Filen. Ay! yo ya veo la luz.
Bat. Y yo al boquirrubio Dios,
que nos dexò à buenas noches.
Filen. Pues mucho mas veo yo.
Lìa. Dì, simple, què es lo que vès?
Filen. Que he perdido mi zurron,

y me ha de dàr una zurra
Labàn, que es buen zurrador.
Mig. Ya, sobervio Leviathàn,
tyrano Rey de Astaroth,
tu dura cerviz humilla
al imperio de mi voz,
pues prevalecer no puedes
contra el Dios de Sabaoth.
Luzb. Quien es este, à quien los viẽtos
obedecen? *Mig.* Miguèl soy.
Ni los vientos alterados
de tu astuta prevencion,
ni las nubes irritadas
de tu fiera indignacion,
pueden dañar à Rachèl;
pues aquel immortal Dios,
que en las alas de los vientos
su Trono hermoso ostentò,
la defiende, y patrocina
de tu embidioso rencor.
Luzb. Si de aver criado al hombre
el Señor se arrepintiò,
como::- *Mig.* Tu estòlido labio
sella ya, infernal Dragon,
pues siendo Dios immutable
por essencia. no tu voz
ha de profanar altiva
(movida de tu passion)
sus Decretos soberanos.
Bat. Oyes, Fileno, estos son
essos atomos alados,
que con zumbido, y rejon
nos picaban, y aturdian?
Fil. El uno, presumo yo,
es aquel llobo del diabro,
que con los pies me cogiò,
pues de llobos à mosquitos
ay muy poca distincion.
Asm. Si la voluntad Divina:-
Bat. Gracias al Señor, que hablò,
Fileno, este diabro mudo.
Asm. Dà permisso à mi furor
para perseguir al hombre:
còmo, Miguèl, còmo oy
derrotas todas mis iras?
Mig. Licencia te dà el Señor
para que à los hombres tientes,
pues siendo tù el tentador,
labras su eterna Corona;
pero no dispensa Dios,
que tu embidioso corage
persiga con tanto ardor
à los que à su semejanza
de informe masa formò.
No ha de entregar à las bestias
las almas. *Fil.* Tembrando estoy!
Asm. Pues si Labàn idolàtra,
con invencible tesòn,
falsos Dioses, y al Supremo
no tributa adoracion,
dexa, que le maltratemos,
pues desconoce à su Dios.
Mig. Tiene à su hija Rachèl,
que aplaca la indignacion
del Altissimo, que un Justo
hace sombra à un pecador.
Luzb. Pese à mi rabia! *Bat.* Azufayfas!
Fil. Lia, vamonos los dos.
Mig. Yo os irè patrocinando.
Bat. El diabro anda suelto oy. *vans.*
Luzb. Frustradas mis esperanzas
veo ya, Asmodèo. *Asm.* Yo,
aunque vencido, posseo
primicias de vencedor.
Essa arrogante Pastora
es de materia mejor,
que los demàs hombres?
Luzb. Nunca lo presumo yo,
pues de pedazos de Cielo
no ha sido su formacion.
Hechura es tambien del barro,
ò cieno, que administrò
aquel Campo Damasceno.
Asm. Pues què mucho, que un error
pueda entrar hasta su alma,
si tiene su habitacion
en barro tan quebradizo,
y de tan vil condicion?
Dime, Luzbèl, què impossible
hallas, en que el resplandor
de su caridad se apague,
si en las sombras se encendiò?
Es la firmeza del hombre
de tan poca duracion,
que huye como negra sombra,
ò se seca como flor.
El marmol del sufrimiento
esta verdad confessò.
Luzb. Mi mayor lauro, Asmodèo,
y mas ilustre blason,

serà vencer à Rachèl.
En pasmosa suspension
me tiene su santidad;
y mas viendo, (què rencor!)
que su padre darla intenta
oy por esposo à Jacob,
pues unida la virtud,
serà el esfuerzo mayor.
A Jacob su padre Isaac
le previno (què furor!)
con las bendiciones de
dulzura, y consolacion,
y por caminos derechos
la Sabidurìa guiò
à Jacob pròfugo Justo,
y yà en Luza le mostrò
en un sueño mysterioso
(què pena!) el Reyno de Dios;
pues si à Esaù tiene odio,
(como Pablo insinuò)
ama à Jacob, y rezelo,
que la Estrella de Jacob
ha de ser el deseado
de las gentes, Dios de Amor.
Asm. Yo estimularè à Labàn,
que es un manifiesto error
casar à Rachèl primero,
siendo su hija menor;
y siendo Labàn tan ciego,
no serà mucho, que yo
le pervierta, para que
haga este agravio à Jacob.
Luzb. A tu vigilancia dexo
esta empressa. *Asm.* Yà mi ardor
lo dà por hecho, Luzbèl.
*Luzb.*Caudillo,à la execucion. *vans.*

SCENA TERCERA.
Sale Jacob de Pastor.

Jac. O Rachèl! O dueño mio,
imàn de mi voluntad!
de tu divina beldad
es cautivo mi alvedrio.
A la escarcha, y al Estìo,
por el Valle, y por el Monte
sigo tus huellas Faetonte,
pues veo en tu rostro un Sol,
que en esplendido arrebol
ilumina este Orizonte.
Tù, Pastora, eres mi anhelo;
y à què mas podrè anhelar,
si quanto ay que desear
en tì ha colocado el Cielo?
Con afan, y con desvelo
te busco siempre amoroso;
y si llego à ser tu esposo,
(ò bellissima Deydad!)
sin temor, ni beleydad,
en tì tendrè mi reposo.
Nada del mundo apetezco
sin tì, nada me dà agrado;
y de tu vista privado,
de todo, Rachèl, carezco.
Si tanta dicha merezco,
(ò singular criatura,
entre todas la mas pura!)
en dulce cautividad
hallarè mi libertad,
prendado de tu hermosura.
De virtudes exemplar
hizo à Rachèl el Señor,
para que tenga mi amor
tanto en ella que imitar:
su amor me enseñarà à amar,
si yo à su amor me acomodo,
para amar à mi Dios todo
quanto debe ser amado,
que serà un modo ajustado
si yo le amare sin modo.
Pero Labàn viene alli.
Sale Lab. Jacob, que decirte tengo,
y à esso en busca tuya vengo.
Jac. Solos estamos aqui.
Lab. Darte à Rachèl prometì,
pactando, que mis rebaños
pastoreasses siete años;
y pues cumplidos los veo,
oy darte à Rachèl deseo.
Ponese Asmodèo al lado de Labàn.
Asm. Ea, astucias: ea, engaños.
Es desatinado error,
y fabula de la Plebe,
que à Rachèl Jacob se lleve,
siendo tu hija menor.
Dale à Lìa, que es mayor.
*Lab.*Es verdad, primero es Lìa. *ap.*
Jac. Señor, que Rachèl es mia.
Lab. No puedo, Jacob, negaros,
que oy à Rachèl he de daros.
Jac. En vos mi afecto confia.

Asm.

Asm. No, no le dès à Rachèl;
mira, que es un gran despecho
quitar à Lìa el derecho.
Lab. Serè à mi palabra infiel. *ap.*
Asm. Esso no importa, pues èl
no muestra amor especial
à Rachèl; y es menor mal,
que tu le engañes assi,
que el vulgo diga de tì
faltaste al amor filial.
Lab. Es verdad: vamos, querido,
que ya estàn dispuestas todas
las cosas para las bodas,
y el banquete prevenido.
Jac. Feliz mi trabajo ha sido,
pues merezco por esposa
à Pastora tan hermosa!
Lab. Assi pretendo engañarle, *ap.*
pues con Lìa he de casarle.
Vamos ya. *Jac.* O suerte dichosa!
Vanse Labàn, y Jacob.
Asm. Ea, furias del Abysmo,
venced à esta Muger fuerte,
que el uso de las virtudes
entre sus dedos aprehende,
y la mas preciosa tela
de toda santidad texe.
Ea, infernales astucias,
muera ya, muera esta aleve
Zagala, que con dobladas
vestiduras se defiende,
de ciencia, y de fortaleza,
porque de mis altiveces,
y simuladas falencias
no le resfrie la nieve.
Veale una vez vencida,
pues me vence tantas veces,
y sienta mi indignacion
entre tormentos crueles.
Serè desvelado esfinge,
que siempre à sus puertas vele,
hasta verla colocada
en los atrios de la muerte.
Si es Rachèl Zarza admirable,
que incombusta resplandece
sin reducirse à cenizas,
mi llama activa, y ardiente
la convierta en negros humos,
y en las feas palideces
de la inexorable Parca,
Atropos siempre inclemente.
Si es la Dèbora invencible,
y la Judith mas valiente,
que para immortal memoria
se ciñe siempre à sus sienes,
con intrepido denuedo,
incorruptibles laureles,
mirese una vez burlada
del infernal Holofernes,
para que mi orgullo
cante felizmente
tan insigne gloria,
triunfo tan solemne.
Vase, y salen Bato, y Fileno.
Fil. Bato, vamos recogiendo
las ovejas, porque quiere
muestro Amo, que assistamos
tambien los dos al banquete.
La hermosa Rachèl està
de veinte y cinco alfileres;
y de verla tan prendida,
el Novio no se desprende
de ella un punto. *Bat.* Digo, Lìa
estarà de usted me entiende,
con aquellos dos ojillos,
que dos ojuelas parecen,
porque sueltan mas almivar,
que escupen agua dos fuentes.
Y ay mucha menestra? *Fil.* Todos
serà fuerza, que rebienten.
Bat. Serà de lo mal guisado.
Fil. Es mucho lo que ay, atiende:
Primeramente una olla,
que para escarbar el vientre
tiene muy buenas gallinas,
y lo mejor es, que tiene
sus resabios de podrida;
y como à podrida huele,
està con la boca abierta,
diciendo à todos, comedme.
Ay pabos en purgatorio,
que estàn clamando impacientes:
sacadnos ya de este fuego,
ò vosotros cuerpos fieles,
y à gozar llevadnos de
la gloria de vuestro vientre.
Lonjas de tocino ay muchas,
porque muchos puercos vienen,
y en la farsa del combite
haràn el mejor saynete.
Ay un menudo de Toro
para

para la menuda gente,
que no quiere de corrido
entrar, amigo, al banquete.
Ay un vino generoso,
que arder en un candil puede;
pero al que le arize mucho,
le ha de hacer de una luz veinte.
Ay:;- *Sale Luzbèl disfrazado.*
Luzb. Què se hacen, camaradas?
Bat. Peregrino me parece;
pero no huele à romero,
porque èl à demonios huele.
Fil. La uncion en plural, sin duda,
està tomando el probete.
Donde naciò su merced?
Luzb. En un clima transparente,
negado al comercio humano,
por estàr en eminente
altura. *Bat.* Pues usted, còmo
baxò de tan alto? *Luzb.* Pese *ap.*
à mi rabia! Porque tuve
con mi Rey (Rey de los Reyes)
una diferencia, y fue
forzoso, que descendiesse
à Paìs estraño, para
dàr un cabal expediente
à un arduo negocio. *Bat.* Diga,
señor, y què oficio exerce?
Luzb. El estudio de la Magia
es mi ocupacion frequente.
Fil. Es usted Titiritero,
de aquellos que vàn, y vienen
por el ayre, y por subir
muy altos, suelen caerse?
Luzb. Que esto mi furor escuche! *ap.*
Muy bien hago essos juguetes.
Fil. Y sabe usted echar fuego
por la boca? *Luzb.* Que tolere *ap.*
esto mi enojo! Quisiera,
pues Labàn festejo tiene,
me llevasseis à su casa,
para hacer el dia alegre.
La casa intento abrasar, *ap.*
y aun à Rachèl; de esta suerte,
pues que yo peno en incendios,
en incendios ella pene.
Bat. Y ha visto usted à Rachèl,
cuya hermosura excelente
es gloria de muesso Puebro?
Luzb. No me la nombres, aleve. *Dale.*
Bat. Han visto el diabro del hombre,
y como dà? Usted no empiece
tan presto el juego de manos.
Fil. Señor mio, no le pese
de que à Rachèl alabemos,
pues es muy santa, y prudente,
y el Messìas ha de ser
fruto hermoso de su vientre,
segun pensamos. *Luzb.* Maldita
sea tu lengua. *Fil.* Este es el duende,
ò demonio engerto en hombre.
Bat. Huyamos, que este es el Mengue.
Luzb. Mi corage os seguirà,
y os darà, infames, la muerte.
Corre tràs ellos, y salen Jacob, y Rach.
Jac. No desperdicies las perlas
de tus ojos por un yerro,
en que no incurriste, pues
faltò tu consentimiento,
que es el alma de las obras,
y el que dà à todas el lleno
de bondad, ò de malicia,
segun diversos objetos.
Dilate tu corazon
sus margenes, pues nò aviendo
en èl mancha, no ay razon
para que se muestre estrecho;
y dilatado, podràs
obedecer con acierto
de tu padre los injustos,
de Dios los justos preceptos.
Templa, Rachèl, el dolor.
Rach. Ya sè, idolatrado dueño,
que en los males, la paciencia
es el ultimo remedio;
lo mas adverso, y penoso,
con ella prospero hacemos.
El oro de la prudencia
dora el delito mas feo;
y los yerros, si se doran,
parece que no son yerros.
Jac. Ahogue, Rachèl hermosa,
tu caridad los afectos
de tu amor, para que reyne
en tì el amor verdadero:
que no podràn muchas aguas,
en los embates sobervios
de grandes tribulaciones,
extinguir en tì el incendio
de la caridad. *Dentro Labàn.*
Lab. Jacob.

Jac. Tu padre viene, y rezelo,
que lleve à mal vernos juntos.
Rach. A Dios, mi querido dueño. *vas.*
Jac. A Dios, Pastora Divina.
Sale Lab. Sobrino, guardete el Cielo.
Jac. Tio, què ordenais? pues siempre
estoy prompto à obedeceros.
Lab. El papel de tu semblante,
(forzoso es el fingimiento, *ap.*
que bien penetro su pena)
en caractères funestos,
me dà à leer, Jacob mio,
que algun grave sentimiento
enluta tu corazon
de tristeza, pues aviendo
contrahido con mi hija
(que goceis siglos eternos)
el matrimonial consorcio,
tan triste os miro, que temo
si alguna passion cruel
arrastra vuestros afectos.
Un corazon diamantino *ap.*
sintiera dolor tan fiero;
pero si fue gusto mio,
todo lo demàs es menos.
Jac. A Rachèl me prometisteis
dàr por esposa; y aviendo
servido los siete años,
(que fue el aplazado tiempo
para merecer la dicha
de tan deseado dueño)
juzgando ya aver hallado
mi amor el dulce sossiego,
que me ofrecia en Rachèl,
al desplegar sus reflexos
el Alva, (acervo dolor!)
adverti à Lìa en mi lecho,
à quien pagò mi inocencia
el casto amoroso feudo.
Por mi invencible ignorancia
me he librado del incesto,
que se hacia tan forzoso
de unir à Lìa à mi pecho,
y por la misma ignorancia
no he incurrido en adulterio,
pues de la hermosa Rachèl
soy esposo verdadero.
Estas injurias sepulto
del olvido en el Lethèo,
con tal, que à Rachèl me deis
por esposa, y os prometo
de admitir tambien à Lìa
à mi thalamo, pues quiero
recuperar su honor, que
perdiò por vuestro consejo.
Lab. No es costumbre de la Patria,
Jacob, el casar primero
las hijas menores, pues
tienen el primer derecho
las mayores, y por esta
razon quebrantè el concierto.
Gozad siete dias con Lìa
las delicias de hymenèo,
y despues os casarè
con Rachèl; pero advirtiendo,
que aveis de servir por ella
(si aceptais) otro septenio.
Jac. Por el amor de Rachèl,
en ello gustoso vengo.
Salen Fileno, y Bato assustados.
Los dos. Ay, señor! *Lab.* No os avisaron,
que assistiesseis al festejo?
Jacob, con ellos dexadme.
Jac. Mil años os guarde el Cielo. *vase.*
Fil. Un hechicero del diabro:-
Bat. El diabro de un hechicero:-
Fil. El perro nos quitò el pan:-
Los dos. Y nos diò:- *Lab.* Què?
Los dos. Pan de perro.
Fil. Tantos muertos nos pegò:-
Bat. Que nos dexò medio muertos.
Fil. Era un negro. *Bat.* Era un vestiglo.
Fil. Era un duende. *Bat.* Era un foleto.
Lab. Què foleto, ni què duende?
què vestiglo, ni què negro?
simples, què es lo que decìs?
Bat. Señor, era un diabro feo,
que es à tì muy parecido.
Lab. Necios, y con esse enredo
os venìs? viven mis Dioses:-
Idos de mi casa luego,
que yo buscarè criados. *vase.*
Bat. Sigueme, amigo Fileno.
Fil. Por huir de este perrera,
correrè como un podenco.
Bat. Vamonos hasta Belèn,
que allì Zagales seremos.
Fil. Sì, Bato, que en Belèn ay
Pastores de Nacimiento. *vanse.*
Sale Luzb. Este Monte preñado
de fieras, à quien baña el Sol dorado
con

con ſus luces hermoſas,
toſco vergèl de flores oloroſas,
gigante de peñaſco, cuya altura
pone à la humana viſta en congetura,
ſi eſcala los Alcazares del viento,
ò hiere ſu peñaſco al Firmamento,
pues ſu ſobervia cima tanto ſube,
que empieza pedernal, y acaba nube.
Eſte Monte, que alinda à Paleſtina,
y à Belèn ſe avecina,
el theatro ſerà de mis lamentos,
pues he de hallar en èl nuevos tormentos.
Aqui, como Nabuco entre los brutos,
blasfemias darè al Cielo por tributos,
viendome tan burlado
de una Muger, mas nunca eſcarmentado
Hydra ſoy obſtinada,
que la cerviz de un cuello quebrantado
innumerables cuellos multiplico,
y rabioſo deſpico
mis pòcimas mortales,
que envenenan las plantas racionales.
Ya ha dexado Rachèl el Patrio ſuelo,
y ſin duda, que el Cielo
à Belèn la encamina,
preparado lugar para mi ruìna.
Veo, que las profeticas ſeñales
de todas las Ciudades principales,
que à Judèa componen,
à Belèn, que es menor, por mayor ponen.
Eſta pena me aflige,
al mirar que à Belèn Rachèl elige,
y con razon me aflijo,
ſi en ella ha de nacer de Dios el Hijo.
Mas ſi ha de ſer ſu Madre Virgen pura,
còmo aſsi mi dolor tanto me apura?
Rachèl, no eſtà caſada?
Alguna maravilla eſtà encerrada,
que mi juicio no atina,
en eſſa fugitiva Peregrina,
que ſe ha pueſto en camino,
para hacer al Meſsìas Peregrino.
El Profeta Iſaìas
ofrece en ſus Sagradas Profecìas,
que parirà una Virgen, y es forzoſo,
que ſea por influxo milagroſo.
Eſte miſmo Evangelico Profeta
dice, que una Raìz ſanta, y perfecta
brotarà fecundiſsima una Vara;
y mi ciencia repara,
(el decirlo me aſſombra)
que el Eſpirituſanto la hace ſomb
y ſobre ella deſcanſa,
porque ſu eterno amor aſsi afianza
Sabidurìa, Conſejo, Inteligencia,
Fortaleza, Piedad, Temor, y Cie
Pero aqui dos criados,
que fueron de Labàn, vienen erra
y bien errados vienen,
pues mis furioſas iras no previenen.

Retiraſe, y ſalen Bato, y Fileno.

Fil. No nos metamos, Bato, en la eſpe
que quizàs avrà fieras. *Bat.* Què fie
ſi en el poblado ay fieras alhague
no quieres que las aya entre eſtas b
Ay, Fileno, que el frio me maltrata
Fil. Ojalà te bolvieras, Bato, bata,
que yo todo me yelo,
y no ay mas capa aqui, que la del C
Bat. Para entrar en calor comamos a
que no es eſta jornada de algun gal
y pues nos falta lumbre,
calentemonos bien con eſta azumb

Saca una Bota.

Fil. A la luz de la Luna
nos hemos de tragar à la fortuna
de la Mancha, pues traygo una m
de torreznos preñada. *Bat.* O mar
Mas temo ſi algun llobo la repar
Fileno, que mal-pare, y que mal
Fil. Sentemonos con tiento,
no nos dè la tortilla algun aſsiento.

Sientanſe, y les quita Luzbèl bota, y

Bat. Algun llobo maldito
levantò la tortilla. *Fil.* Nos la ha fr
y la bota ha volado.
Bat. Alas la dimos yendo à lo pauſad
ò ſegun mis rezelos,
eſtarian los huevos con polluelos.
Fil. Si ſerà el llobo perro,
que me pegò la zurra acà en el cerr
Bat. Pues què llegò à la Umbrìa?
Fil. Y el ocico metiò en Fuente-Rabia
pues al ponerſe el Sol, el muy mal
me diò aqui, donde nunca el Sol me
Luzb. Que tal mi rabia eſcuche!
Bat. Con la tortilla harà eſtupendo bu
y à noſotros nos dexa, ſin concencia
en Belèn à la Luna de Valencia.
Luzb. Còmo eſtoy tan ſufrido?
Bat. Ay! que me han ſacudido!

y no viendo al que dà, me desatino.
Filen. Te sacudirà el polvo del camino.
Luzb. Toma tu tambien, necio. *Dale.*
Filen. Ay! que cascan de recio.
Bato. Yo estoy, Fileno, cierto,
que el que pega es el diabro del desierto,
pues ayunos nos tienta. *Fil.* Linda medra!
huyamos, no nos dè con pan de piedra.
Bat. Vamonos à Belèn. *Fil.* Vamos corriendo.
Luzb. Yo, necios, à los dos irè siguiendo.
Corre tras ellos, y dice dentro Jacob:
Jacob. Al pie de este altivo Monte
hagan mansion los rebaños,
y hàsta su elevada cumbre
con los camellos subamos.
Uno. Serà imposible, señor,
que los camellos cargados
puedan subir por un risco
tan fragoso, y empinado.
Jacob. De los vìveres, y ropa
subid lo mas necessario,
y en acomodado sitio
id de ramas fabricando
unas grutas, porque en ellas
del frio nos defendamos.
Sale Rachèl abrazada con unos Idolos, y pieles de camello.
Rachèl. Mientras mi esposo Jacob
dà orden à los criados,
estas doradas estatuas
(fomento de yerros tantos)
he de ocultar cautelosa
en parage retirado.
Estas mentìdas Deidades
à mi padre le he robado,
por quitarle la ocasion
de que idolatre engañado
con vanas supersticiones
al Demonio, que tyrano
usurpa la adoracion
à un solo Dios Soberano.
Apartaos yà de mì, *arroja los Idolos.*
infernales simulacros,
por cuyas immundas bocas
tantas veces han hablado
los Ministros de la muerte,
para introducir su engaño.
Ya de mì os arrojo, como
à pedazos de contagio,
que teneis à todo el mundo
mortalmente inficionado.
Imagen sois de las culpas,
pues los hombres obcecados,
idolatran sus deleytes,
y placeres momentaneos,
entronizan la mentira
por vivir entronizados,
y en las sombras de la muerte
quieren hallar su descanso.
Sabed, hijos de los hombres,
que vuestros pesos son falsos,
porque al fiel de la razon
ninguno vive inclinado:
quien engaña mas à quien,
todos salis engañados.
Varones, de las riquezas
sacudid vuestro letargo,
pues los que aprehendeis tesoros,
sombras son en despertando.
Cubra ya mi caridad
la multitud de pecados,
que en los mortales vivientes
hacen tan furioso estrago.
Cubre con las pieles los Idolos.
O Señor de las Virtudes!
destruid los Dioses falsos,
porque la antigua Serpiente,
con astuto desacato,
no os robe la adoracion,
y amontone tantos lauros.
Salen Jacob, y Lìa.
Jacob. Què haceis, hermosa Rachèl,
en lugar tan solitario?
la ausencia de vuestro padre,
esposa, no os dè quebranto.
Rach. Tratando estaba con Dios,
esposo, un negocio arduo:
estàr de mi padre ausente,
no es materia para el llanto.
Lìa. A mi me estimùla al gozo
haver su casa dexado,
pues no podia sufrir
vèr aquel iniquo trato,
que te daba, Jacob mio.
Rach. Para mì era agudo dardo,
que me dividìa el alma.
Jacob. Considero del cansancio
oprimidos vuestros cuerpos.
Un magnifico Palacio
quisiera yo, esposas mias,
tener oy para hospedaros.

Lìa. Solo, esposo, nos dà pena
verte à tì en trabajo tanto.
Jacob. De dos tan finas esposas
dulcemente aprisionado,
el cansancio me es alivio,
y me es consuelo el trabajo.
Los tabernaculos yà,
discurro estaràn formados:
vamos, y descansareis
en ellos. *Las dos.* Esposo, vamos.
Vanse, y salen Fileno, y Bato.
Bato. Què es esso, amigo Fileno?
Filen. Esto es, amigo Baro,
por no andar hecho un perdido,
andar guardando el ganado.
Bato. Ya es vida, chico, la nuestra,
desde que à Labàn dexamos,
aquella breva con alma,
que serà por siglos largos
añadidura del tiempo,
y la miseria en abstracto.
Filen. Muy bien puede dar Labàn
quince, y falta al gran Tacaño,
pues para sacar es diestro,
y para bolver es manco;
pero en verdad, que estas faltas
se las và chazando el Diablo.
Bato. Sentèmonos, y hablarèmos
con sossiego en este prado,
que en el Mayo està hecho un niño,
y aora en Diciembre cano.
Has sabido de Rachèl,
muessa Ama, aquel milagro
de santidad, y hermosura?
Filen. Pues no sabes que ha llegado
oy à Belèn con su esposo?
pues ya su Patria dexaron.
Bato. Pardiobre, nada sabìa.
Filen. Ya està en Belèn mas sonado,
que nariz con romadizo;
y si acaso no me engaño,
Rachèl viene embarazada.
Bato. Yo espero que esse embarazo
nos desembaraze à todos
con la culpa embarazados.
Filen. Segun los Santos Profetas::-
Tocan dentro instrumentos.
Bato. Calla, calla, que en lo alto
suena una Musica acorde,
si yo no estoy trascordado,
ò estaràs soñando, Bato.
Bato. Tù, sin duda, eres teniente
de oìdo. *Fil.* Ya me han curado,
que es un grande beneficio,
que me ha hecho el Cirujano.
Cantan dentro.
Music. Gloria à Dios en las Alturas::-
Bato. Digo, amigo, estoy soñando?
Music. Y paz al hombre en la Tierra.
Fil. Bien he oìdo que han cantado,
Gloria al Dios de las Asturias.
Bato. De las Alturas, bellaco.
Filen. Los altos coger no puedo,
Baro, como estoy tan baxo.
Sale San Gabrièl.
Bato. Ay, què alado Serafin!
amigo Fileno, huyamos.
Filen. El susto me ha puesto grillos,
y no puedo. *Gabr.* Recobraos:
el Angel soy del Señor,
que vengo à evangelizaros
un grande gozo. En Belèn
ha nacido el deseado
Sol de Justicia: en sus alas
la salud ha colocado,
porque viene à dissipar
de la culpa los bastardos
capuces, que de la Gracia
la luz hermosa eclipsaron.
Su Aurora ha sido Rachèl,
su Oriente un humilde establo,
id à adorarle, y vereis
al Sol embuelto entre paños,
pues quiere templar assi
la actividad de sus rayos
con su humildad, que es la nube,
que su grandeza ha ocultado.
Salveos Dios. *vase.*
Bato. Vamos, Fileno,
y à nuestro Dios ofrezcamos
de nuestros pobres haberes
unos dones. *Fil.* Vamos, Bato,
y avisa à tu muger Gila,
que nos venga acompañando,
pues ella con su pandorga
alegrarà al Niño Santo,
que estarà haciendo pucheros.
Bato. Sì, que ya carne ha tomado:
vamos corriendo, Fileno.
Filen. Alas pondrè en mis zapatos.

Vanse, y se descubre la gruta del Nacimiento, el Niño en un pesebre, Rachèl, y Jacob à los lados.

Rachèl. O Divino Benjamin!
Por hijo de mi dolor,
Benoni os llamo, Señor,
pues tu precioso carmin
la mas insana crueldad
verterà, à tu amor infiel;
pero assi lavaràs del
pecado la fealdad.
De dolores sois Varon,
porque vuestra vital luz
se apagarà en una Cruz
por la Humana Redencion.
Señales de Buen Pastor,
que por sus Ovejas dà
la vida, el mundo verà,
Señor, en tu fino amor.

Jacob. No Jacob, sino Israèl
me he de llamar desde oy,
pues à mi Dios viendo estoy,
que viste el tosco burèl
del primero ingrato Adàn.
O Sumo, y Eterno Bien!
à un Dios impassible, quien
pudo vèr en tanto afàn?

Saca San Miguèl à Luzbèl, y Asmodèo asidos de dos cadenas.

Mig. Fieros monstruos de la embidia,
doblad vuestro erguido cuello.

Los dos. Dexanos, Miguèl, huir,
que es alivio en tal tormento.

Mig. Mirad la humilde Pastora,
que vuestro orgullo sobervio
perseguia. *Luzb.* O què rencor!

Asmod. O què rabioso despecho!

Mig. Ya la Omnipotente Diestra
la ha exaltado::- *Los 2.* Que esto veo!

Mig. A la Dignidad de Madre
suya, pues su amor immenso
quiere que sea Pastora
de las Almas, y tu imperio
quede, Luzbèl, destruìdo.

Luzb. Còmo podrè yo creerlo,
Principe Miguèl, si miro
que estàn de bronce los Cielos?

Mig. Ya se abriràn sus candados
en mas oportuno tiempo.
Sepultaos, infelices,
en vuestro lobrego centro.

Los dos. Ocultème ya el Abismo
en sus anchurosos senos.

Handense con estrepito.

Mig, De vuestro Natal Divino,
ò Eterno humanado Verbo!
à los Reyes del Oriente
darè anuncio en un momento
por sus Angeles Custodios,
que les hablaràn en sueños.

Vase, y salen Bato, y Fileno con sonajas, y Gila con pandero.

Gila. Este, Bato, es el Portal.

Bato. Yo dixera, que era el Cielo,
pues veo en èl tres Personas,
y un solo Dios verdadero.

Filen. Pues el Niño es Buen Pastor,
canta, Gila, algo de bueno.

Canta Gila. Alegrese festiva
la tierra toda,
que ha nacido un Cordero
de una Pastora:
Ay què portento!
que la Eterna Palabra
es yà concepto.

Canta Filen. El Niño que ha nacido
por mis pecados,
es Pastor de las Almas,
Cordero, y Pasto:
Ay què portento!
que siendo Piedra el Niño,
le atrahen mis yerros.

Cant. Bato. Niño, que el pecho tomas
de Rachèl bella,
còmo la has hecho libre,
siendo pechera?
Ay què portento!
que la Aurora se ha echado
el Sol à pechos.

Filen. Gila, si hemos de ofrecer,
despachèmos ya con ello,
que os echarè quatro roncas
si me teneis al sereno.

Gila. Pues si tan sereno estàs,
còmo te has de immutar, necio?

Bato. Temblando llego à ofrecer.

Filen. Yo tambien llego con miedo,
porque una verdad desnuda
se reviste de respeto.

Gila. Yo estoy pasmado de vèr
tiritar al mismo Fuego.

Hincan las rodillas.

Filen. Gila, y Bato, que son dos,
y yo, que son tres, traemos,
Señor, dos, ò tres cosillas,
que no son cosa. *Gila.* Fileno,
tienes juicio? *Filen.* Gila, soy
loquillo de Nacimiento.
Pues al Orbe de la Tierra
venìs à echar vuesso juego,
y con el Hijo del Hombre
teneis entretenimientos,
esta varaja de naypes,
ò Niño bendito, os ferio,
para que ganeis al hombre,
que ellos se pierden à cientos.
Tendreis cuidado, mi Dios,
(pues sois un tahùr tan diestro)
que no robe Satanàs,
que hace fallos en el juego.
La Muger es la malilla,
que assi, Señor, os ha puesto;
mas ya por otra Muger
echais de la Gracia el resto.
Con la espada del amor
herid nuestros duros pechos;
y en ganando, de varato
dadnos, Niño, vuesso Reyno.
Para Rachèl, y Jacob

Presentan lo que dicen los versos.

traygo esta cesta de huevos,
y las yemas de los pies
me he deshecho por traerlos.
Què haceis? ofreced, que yo
rezo poco, y presto ofrezco.

Bato. Este recental, Señor,
con toda el alma os presento,
y mirad no le reciente
algun llobo carnicero,
pues al olor de la carne
se vendràn al Portalejo.
El corazon, Niño hermoso,
os doy tambien, dèl sois dueño,
y fuera gran tyranìa
el negaros lo que es vuestro.

Gila. Yo, Dios mio, este vellon
(pues oro, ò plata no tengo)
os ofrezco, para que
vuessa Madre, Niño bello,
una tunica inconsutil
con èl os haga; creciendo
la tunica irà con vos
al compàs de vuesso cuerpo;
y quando nuestra Salud
estè pendiente en un Leño,
sobre ella echaràn suertes
los viles sayones fieros,
pues porque no pene el hombre,
os haceis passivo Verbo.

Rachèl. El Niño, Pastores, premie
vuestro ardentissimo afecto
con la Corona immortal
de su interminable Reyno.

Cubrese el Portal.

Filen. A Dios, Divina Rachèl.

Bato. A Dios, Benjamin del Cielo.

Gila. Pues à sabios, è insipientes
està deudor el Ingenio,
es congruente el advertir,
para los que entienden menos,
que en la alegorica idèa
no se alaban los sugetos
figurativos, sino
los figurados por ellos:
la alegorìa no observa
el computo de los tiempos,
y los lugares que assigna
se han de mirar con respecto
al Prototypo, no al Typo,
pues esto intenta el Ingenio.
No se busca identidad,
ò adequado paralelo
entre Rachèl, y Maria,
entre Benjamin, y el Verbo,
basta la similitud.
Los curiosos pueden verlo
en Don Pedro Calderòn;
y si alguno està perplexo,
ò dudoso de algun punto
de este Auto, y Nacimiento,
lea el Genesis sagrado,
y à su Expositor Cornelio.

Todos. Y aqui el Poeta Menor
pide al Senado discreto,
que en premio de su trabajo
perdone sus muchos yerros.

FIN.